



COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL
Embajadores, 61 Madrid-5 - Teléf. 230 71 64

Madrid, 18 de enero de 1983.

A José Pérez Jover
Alcoy.

Querido camarada.

Respondo a tu carta del 24 de diciembre con un cierto retraso por encontrarme en el extranjero el fin del pasado año y comienzos del presente.

Té agradezco tu carta y voy a procurar responderte lo más concreto y claro que me sea posible, a lo que en la misma me escribes.

En primer lugar, mi más cordial saludo y felicitación para ti y los que contigo estáis dedicados a la labor revolucionaria de defender y propagar el marxismo-leninismo.

En segundo lugar, me parece muy bien vuestro deseo de unión de todos los verdaderos comunistas en un partido de los marxistas-leninistas españoles. Pero considero equivocado vuestro planteamiento de recuperación del PCE. Ese partido ha sido completamente hundido en el fondo del oportunismo, del antisovietismo y del anticomunismo.

Recuperar todo lo que hay de revolucionario, de comunista y de honesto en el que fue glorioso Partido Comunista de España es justo, reivindicar esas siglas no lo es. Eso huele a cadáver y lo que queda a hacer con él es enterrarlo definitivamente.

¿Con qué ocupar el espacio que deja vacío el PCE? Con un verdadero partido marxista-leninista. Ese partido existe. Ese partido se llama Partido Comunista Obrero Español. Ese fue el primer Partido Comunista que, al calor de la Revolución de Octubre en Rusia crearon en España los mejores hombres del Partido Socialista de aquella época. Este es el partido que, levantado de nuevo por los que, en 1970, hemos roto con el carrillismo acaba de celebrar su doce Congreso y sus doce años de existencia y de lucha como partido de los verdaderos comunistas españoles.

En estos últimos años han ido surgiendo otros muchos partidos que se reclaman del marxismo-leninismo, la mayor parte han ido desapareciendo, otros aún andan por ahí, al mismo tiempo van surgiendo y seguirán surgiendo, otros más que a su vez irán desapareciendo. La palabra unificación tiene una gran fuerza, muchos creis en ella y la empleais honestamente, otros se sirven de esa honesta aspiración como arma de especulación, de arrilismo, de engaño.

No se trata de recuperar el nombre del PCE, porque ese nombre ha sido completamente desprestigiado; bajo ese nombre, dirigentes ~~son~~ escarapulas, corrompidos y que en realidad no han sido nunca comunistas, han cometido toda clase de traiciones, de canalladas, e incluido crímenes. Ese nombre está desprestigiado ante la clase obrera española y también internacional.

Lo que se debe recuperar, defender y colocar en el lugar que le corresponde, es la historia revolucionaria del PCE que a lo largo de los años hemos ido forjando decenas y centenares de millares de verdaderos comunistas. Esa historia nos pertenece a los que la hemos forjado y esculpido, y le pertenece a las nuevas generaciones que van por el camino de la lucha comunista. También pueden ser útiles

rables esos miles de comunistas que, equivocadamente aún siguen en el PCE. Pero esa recuperación no puede hacerse dentro del PCE. Éste es un cadáver que marcha hacia la tumba en la que no tardará en ser enterrado para siempre.

En España existe un espacio para un Partido Comunista. Es el espacio que le pertenecía ocupar al PCE y que al abandonar éste lo va ocupando el PCOE. Lenta y modestamente aún, pero firmemente nos vamos implantando y ocupando ese espacio.

Y lo hacemos teniendo todo lo que debe tener un verdadero Partido Comunista. Le envío algunos documentos, Programa, Estatutos y otros, a través de los cuales podreis conocernos mejor y contrastar lo que planteamos nosotros con lo que ofrecen los fabricantes de nuevas siolas y de soluciones rápidas.

No, camarada, las cosas van para largo y un verdadero partido no se construye de la noche a la mañana, poniéndose de acuerdo unos cuantos líderes o liderillos y juntando unos cuantos trozos de lo que fué el PCE.

Una catedral se construye piedra a piedra. El partido que tiene que ocupar el espacio dejado vacío por el PCE hay que construirlo militante a militante, o grupo de militantes, pero que igual que las piedras de la catedral deben de encajar unas con otras, los militantes de ese partido deben de encajar dentro de él. Deben ser realmente marxistas-leninistas y demostrar en la práctica que lo son. Lo demás, eso que ofrecen ciertas gentes de congresos unificadores y recuperadores no son elementos fiables para construir un partido con porvenir, que es lo que necesitamos y lo que hacemos los constructores del PCOE.

Las puertas del PCOE están abiertas a todos los comunistas honestos, y cerradas a cal y canto a los arribistas.

El PCOE tiene doce años de historia inatacable, una línea política sometida a la prueba de la acción; unos Estatutos y un Programa, unos órganos directivos y un secretario general. Todo esto está elaborado por los miembros del PCOE, todo esto puede discutirse, mejorarse, completarse, cambiar lo que haya que cambiar, incluido, claro está, el secretario general. Pero a lo que no se le puede tocar, a lo que no estamos dispuestos a permitir que nadie lo toque, es el nombre de PCOE.

Por lo tanto, todos los unificadores y recuperadores, ya sean de buena o mala fe, pierden el tiempo cuando esperan que nosotros nos vayamos a sentar en una mesa para discutir la recuperación del nombre del PCE o un nuevo nombre de partido.

Por último, estamos a vuestra ~~disposición~~ disposición para examinar con vosotros estas cuestiones y otras que queráis plantearnos. La dirección la conocéis y también te envío nuestro teléfono. Nos escribís o nos llamáis por teléfono y nos ponemos de acuerdo para fijar el día y la hora que os vaya mejor para venir a vernos.

Y esto es todo, con un cordial abrazo y a la espera de veros.


E. Lister